

## 10 ≡ Maqueta del acueducto de Segovia

Biblioteca de la Academia de Artillería, Segovia

AUTOR: León Gil de Palacio Zamarria (?)

FECHA DE REALIZACIÓN: Entre 1845 y 1849

MATERIALES: Pino silvestre (Valsain), cola de conejo, clavos de acero, estuco, pintura al temple y sílice

MEDIDAS: Detalle del tramo de la doble arquería: 73 x 9 x 23 cm

Acueducto: altura máxima 36 x 555 x 26 cm

Longitud por tramos: 1º 69 cm; 2º 119 cm; 3º 192 cm; 4º (doble arquería) 231 cm

ESCALA: Según la placa de latón en la maqueta, 1:30 para el edificio, y 1:43 para el detalle de la doble arquería. El catálogo del Museo de Ingenieros del Ejército (1914) da como escala para el arco 1:35. La escala gráfica en la cartela de papel de la maqueta es de 100 pies castellanos

Nº DE INVENTARIO: 3.141 en el catálogo del Museo de Ingenieros del Ejército (1914). Sin inventariar en la actualidad

La maqueta del acueducto consta de tres partes; el suelo o terreno, el edificio en sí y el detalle de un tramo de la doble arquería. Fue restaurada en 1991 en el taller de restauración del Alcázar de Segovia.

En el tablero de la mesa en que asienta –alto 83,5 cm x largo 682 cm–, y construida *ex profeso* para aquella, hay un hueco en que encaja la sección del terreno, de perfil en V. Se ha simulado la superficie mediante sílice tintada de un verde grisáceo. Al interior del hueco, los dos tableros longitudinales, labrados a azuela o sierra, se atan mediante otros transversales, dispuestos justo en los ángulos en que cambia de alineación el acueducto. Un tercero medial sirve a su vez de base a los pilares de este.

Comienza el modelo unos metros más arriba del desarenador. El muro de mampostería, sobre el que discurre el canal, se ha imitado con pintura al temple y mediante sutiles incisiones los sillares regularizados del canal, factura que se observa a lo largo de todo el edificio. El desarenador es una esquemática caseta, un tanto alejada de la realidad, a la que sigue otro tramo de mampostería y el inicio de la arquería de un solo orden.







Maqueta del acueducto de Segovia. Academia de Artillería, Segovia. Fotografías de Pablo Linés.





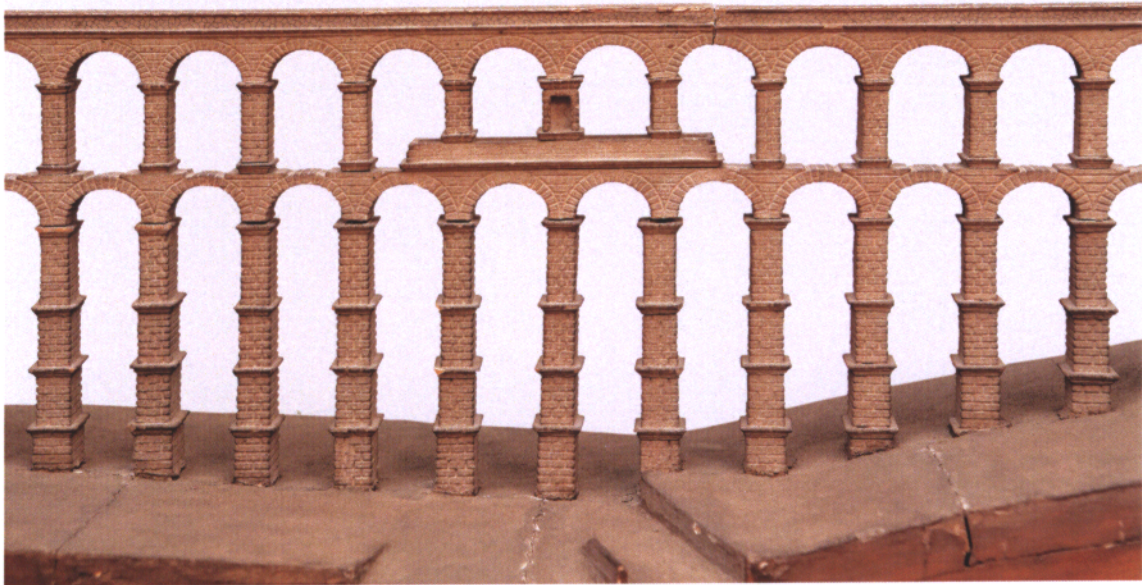
Tramo de la doble arquería de la maqueta del acueducto de Segovia. Fotografía de Pablo Linés.

El canal y los arcos se labran en una pieza, de longitud variable, que se inserta en los pilares mediante puntas de acero. Sobre el alma de madera se dio una fina capa de estuco, pintada de gris, sobre la que se aplicó una plantilla con el despiece de sillares y dovelas. Los arcos son de medio punto y de igual luz y altura y los pilares idénticos. Una delicada cornisa separa la sillería de la mampostería del canal, remedo de la hilera de estrechos e irregulares sillares existentes en la realidad. Por lo que respecta a los pilares y arcos, aparte de otras cuestiones, es muy significativo que el autor no haya tenido en cuenta la forma apuntada empleada por fray Juan de Escobedo, en 1484, en la reconstrucción de los 36 arcos que, según tradición, fueron derribados por el rey de Toledo a finales del siglo XI.

El tramo más conocido, mejor conservado y más atractivo del acueducto es el de la doble arquería. Empieza en el ángulo de San Francisco y concluye en el postigo del Consuelo. Consta de 42 arcos en el orden inferior y de 44 en el superior. Es de notar que un solo arco salva la altura al principio y al final, lo que se explica porque el inferior del arranque había sido destruido hacía décadas y en el postigo, porque la cercanía de la roca propició ensanchar el pilar y voltear tan solo el arco superior.

La doble arquería es independiente de los pilares en que traba mediante las puntas de acero. La película de pasta que los reviste se hace más espesa y dota de cierto relieve a los sillares, lo que es fácilmente perceptible en el alzado de doble arco, a escala 1:43, que se presenta aislado. El maquetista muestra cómo lo ha realizado; el pino de Valsain para el alma y la gruesa capa de estuco para los sillares. Sillares en que no solo se reproduce la labra sino también –aunque en una escala exagerada– los huecos para poder izarlos mediante tenazas. Por último, es de resaltar que haya respetado la inclinación que el canal guarda para que el agua fluya:  $0,69^\circ$  en el primer tramo,  $0,72^\circ$  en el segundo;  $0,75^\circ$  en el tercero.

León Gil de Palacio Zamarría (Barcelona 1778 - Segovia 1849), su posible autor, es conocido por haber realizado las maquetas de Madrid



Detalle de la doble arquería. Fotografía de Pablo Linés.

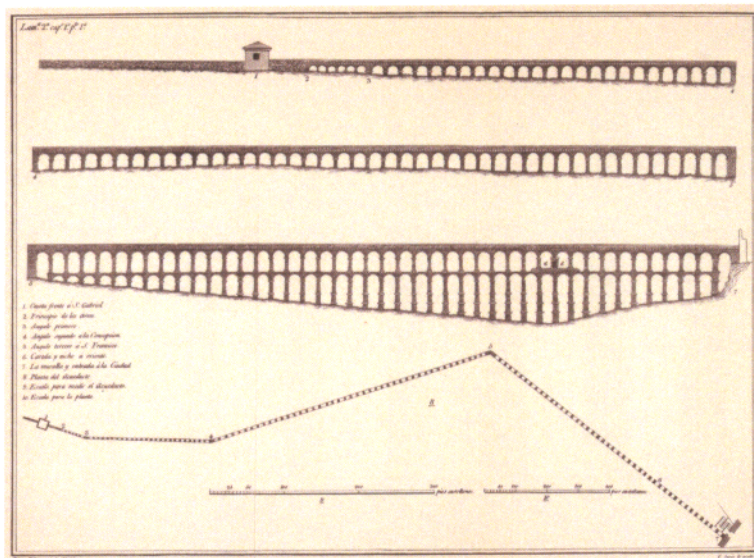
y de Valladolid. En 1843 alcanzó el grado de teniente coronel de Artillería y en 1844, al haberse establecido la subinspección del 4º Departamento en Segovia, fue nombrado "Comandante General de esta plaza". Hacía unos meses que el ayuntamiento de la ciudad había llevado a cabo obras en el ex-convento de San Francisco para adecuarlo a la nueva función de cuartel de artillería. No residió en el cuartel de continuo, sin embargo allí le sorprendió la muerte el 5 de septiembre de 1849. Las exequias se celebraron en San Esteban, por entonces iglesia castrense. Fue enterrado al día 6 en el cementerio del Santo Ángel de la Guarda.

La formación en las disciplinas del arma, así como su pericia en la elaboración de maquetas de ciudades, se complementó con un buen conocimiento de la topografía, de hecho, en mayo de 1849, había sido nombrado Gentilhombre de Cámara por su trabajo en el Gabinete Topográfico, –he de recordar al respecto que años antes había realizado un Belén para la Reina Gobernadora en el Palacio Real.

Como todo hombre ilustrado, Gil de Palacio sabía del valor del acueducto que había visto en 1805, cuando llegó a Segovia para examinarse, y que volvía a contemplar desde su residencia cuarenta años después. Se sintió impelido a reproducirlo en maqueta; por puro placer personal. Además, hubo otros factores que coadyuvaron. Había sido descrito por múltiples viajeros y también dibujado. El alzado más antiguo es un gra-



Grabado del acueducto de Segovia, a partir de un dibujo de Víctor Villanueva, en *El Acueducto y otras antigüedades de Segovia*, de Andrés Gómez de Somorrostro, 1820.



bado en el tomo VIII de la *España Sagrada* del P. Flórez (1752). Años después, en 1820, Gómez de Somorrostro publicaba *El Acueducto y otras antigüedades de Segovia*, con tres grabados; planta y alzado, detalle de la doble arquería y del "sotabanco". Entre los suscriptores de la obra figura el *Departamento y colegio militar del real cuerpo de Artillería establecido en esta ciudad* [Segovia] y algunos artilleros, entre otros *El coronel señor don Joaquín de Góngora*, a quien se debe el grabado del "sotabanco", en que se hallaba la inscripción honorífica original de la construcción. Por otra parte, y por aquellas fechas, Góngora había redactado una *Descripción de la ciudad de Segovia*, en que incluye las medidas, en pies castellanos, tanto de la planta como de su alzado, pormenorizando la altura de cada uno de los 120 pilares. Todo inclina a pensar que León Gil de Palacio conoció ambas obras y las utilizó.

La maqueta es casi un trasunto –salvo en la amplitud de los ángulos y algún que otro arco– del grabado de Somorrostro, desde la simplicidad del desarenador hasta el perfil de tronco de pirámide de los pilares del orden inferior de la doble arquería. Muy otra es la realidad: la impresión óptica de que los pilares del acueducto convergen hacia lo alto, lo que dota al monumento de una extraordinaria gracilidad, no es sino resultado de la sabia disposición guardada por su arquitecto al superponer cuatro paralelepípedos, separados por cornisas, que disminuyen gradualmente su perímetro. Y un detalle curioso: falta una dovela, y no parece ser casual, en el arco superior. ¿Quiso Gil de Palacio evocar al demonio, au-





Tramo de la arquería de un solo orden. Fotografía de Javier Besteiro.

téntico artífice del acueducto en la leyenda, quien no pudo terminarlo pues salió el sol antes de colocar la última piedra?

Sin la menor referencia al entorno urbano en que se inserta, con idéntico trazado en los arcos y pilares, con la armonía que se desprende de toda ella, la maqueta es como la que hubiera surgido de la mente preclara de su desconocido artífice.

Antonio Ruiz Hernando

Profesor Emérito de la ETSAM. Universidad Politécnica de Madrid

### Bibliografía

FLÓREZ, Henrique (1752): *España Sagrada. Theatro geographico-historico de la Iglesia de España...*, tomo VIII, Madrid, Antonio Marín, pp. 63-70.

GÓMEZ DE SOMORROSTRO, Andrés (1820): *El acueducto y otras antigüedades de Segovia*, Madrid, Miguel de Burgos.

QUINTANILLA, Mariano (1953): *Memoria descriptiva del puente acueducto de la ciudad de Segovia por el arquitecto don Juan José de Alzaga. Año de 1835*, Col. Estudios Segovianos V, nº 15, pp. 311-346.